

# Presentación

Nuestra sociedad, la *sociedad del conocimiento*, el mundo en el que vivimos está indisolublemente vinculado a la ciencia, a su transmisión, a sus procesos de creación y a su comunicación. La ciencia, más que formar parte de nuestra cultura, es nuestra cultura, nuestra forma de vida. Es, además, un producto eminentemente cultural, por humano. Y por tanto, sujeto de opinión, controversia y elección.

Por eso mismo, esta *sociedad del conocimiento* exige que sus ciudadanos seamos algo más que simples usuarios. Exige que dispongamos de una cultura científica para que el desarrollo de la ciencia y la tecnología respondan acertadamente a nuestras necesidades y anhelos. Exige que seamos capaces de tomar decisiones en este ámbito tal y como lo somos en otros de nuestra vida. Nos coloca, irremediabilmente, frente a la responsabilidad de nuestro conocimiento.

Por otro lado, científicos, centros de investigación, administraciones públicas y empresas tienen más que nunca el compromiso y la responsabilidad de informar debidamente a los ciudadanos sobre sus investigaciones, sus políticas, sus avances científico-tecnológicos, sus repercusiones, sus ventajas y también sus límites. La gestión de las grandes crisis, la necesidad de un desarrollo sostenible, la distribución de la riqueza, la globalización, son cuestiones que reclaman la atención de todos. La ciencia debe convertirse en un bien común, compartido, igualitariamente distribuido y sensible a las necesidades y aspiraciones ciudadanas.

Pero la comunicación y el acceso a la información son condiciones necesarias pero no suficientes. La cultura científica es además una cuestión de complicidad e implicación de la sociedad hacia la ciencia y de los científicos hacia la sociedad, de comprensión y participación, de diálogo y consenso. Es, en última instancia, una cuestión de responsabilidad compartida, de asumir plenamente y consecuentemente nuestras decisiones. ¿Qué ciencia queremos?, ¿qué uso queremos hacer de nuestro conocimiento?, son preguntas que exigen una respuesta común.

Este es el lema de esta IV edición de la *Semana de la Ciencia Madrid 2004* que busca difundir, comunicar, estimular, mostrar y acercar la ciencia a la sociedad y la sociedad a la ciencia, unir dos mundos artificialmente separados, tender puentes y derribar viejos muros. Si el siglo XX fue el de los espacios bien definidos y cerrados, éste debe ser el de la fusión y el mestizaje, el de las puertas abiertas, el de la unión definitiva entre cultura y naturaleza.